

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS EN LA PROVINCIA DE BURGOS

JESÚS MORAL GARCÍA
Catedrático de Instituto

RESUMEN: *En este artículo se estudian las actividades desarrolladas por las Misiones Pedagógicas en la provincia de Burgos durante los años de la 2ª República, 1931-1936, tanto las llevadas a cabo por el Patronato desde Madrid como por la Escuela Normal de Magisterio de Burgos. Su objetivo primordial fue llevar la cultura y la educación a todos los pueblos de la provincia.*

PALABRAS CLAVE: *Patronato de las Misiones Pedagógicas. Manuel Bartolomé Cossío. 2ª República. Provincia de Burgos. Escuela Normal de Magisterio de Burgos. Bibliotecas.*

ABSTRACT: *This article studies the activities that have been developed by the pedagogical missions in Burgos province during the years of the Second Republic, 1931-1936; both the activities developed by the Patronato of Madrid as well as the ones by the Teachers-training College of Burgos. Its main objective was to bring the culture and the education to every village in the province.*

KEYWORDS: *Patronato of Pedagogical Missions. Manuel Bartolomé Cossío. Second Republic. Burgos Province. Teachers-training College of Burgos. Libraries.*

1.- INTRODUCCIÓN

Uno de los muchos proyectos de reformas que se planteó la 2ª República desde los primeros momentos de su proclamación fue el de la educación. Conscientes de que sin la educación de la población era muy difícil o imposible el progreso, la modernización y la transformación de la sociedad española, decidieron, por ello, desde los primeros momentos, después de aquel 14 de abril de 1931, emprender un camino esperanzador para mejorar, educar y democratizar al pueblo.

El punto de partida era desde luego poco halagüeño, pues la realidad española, por aquellos años, ofrecía un balance bastante negativo y arcaico: predominio de la población rural, viviendo la mayor parte en núcleos dispersos en el norte, en núcleos pequeños y concentrados en el centro y más grandes en el sur. Alto grado de analfabetismo, que superaba el 40 por ciento en los varones y llegaba al 48 en las mujeres. Falta de escuelas y maestros, que además estaban mal atendidos y peor pagados.

La educación era uno de los aspectos más descuidados en la sociedad de aquellos tiempos, aunque los poderes públicos habían comenzado a preocuparse de ella desde las Cortes de Cádiz. En efecto, en la Constitución de Cádiz de 1812 se asigna al Estado la responsabilidad de la enseñanza. En el Título III, Capítulo VII, de las facultades de las Cortes, nº 22, se dice: establecer el plan general de enseñanza pública en toda la Monarquía. Más adelante, en Título VI. Capítulo I, Artículo 321-5º, se dice de los ayuntamientos: cuidar de todas las escuelas de primeras letras, y de los demás establecimientos que se paguen de los fondos del Común. Todo esto se trató de desarrollar en los años sucesivos pero sufrió los avatares de los cambios políticos, hasta que en 1857 se aprobó la Ley Moyano, 9 de septiembre. Esta ley fue básica hasta los años cuarenta del siglo XX. En ella se creaban las juntas locales de Primera Enseñanza, y se establecía la figura del Inspector Provincial de Escuelas (1). La creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1900, desgajado del Ministerio de Fomento respondía, según Josefa Santamarta, a la falta de una verdadera política educativa a lo largo

(1) Josefa Santamarta Reguera. La enseñanza primaria en Burgos. 1875-1931. Universidad de Burgos. 2000. Pág. 128.

del siglo XIX y a la influencia de los intelectuales de la Institución Libre de Enseñanza (2). Sin embargo, la enseñanza mejoró poco en estos primeros años del siglo XX y el panorama aparece pintado de forma muy negativa por todos: escasez de recursos, maestros pagados de forma ridícula y con deficiente formación intelectual, escasez de escuelas y las que funcionaban lo hacían en locales de extrema pobreza y suciedad. Aunque las cosas mejoraron algo con la Dictadura de Primo de Rivera, no será hasta la 2ª República cuando la situación mejore ostensiblemente. Por ejemplo, en la provincia de Burgos, como ha estudiado Josefa Santamarta, se crearon 116 escuelas, con un promedio de 23,30 por año, mientras en los veinte años anteriores sólo se crearon 54, con un promedio de 2,70 por año (3).

2.- ORIGEN DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

Había entre los intelectuales creadores del espíritu republicano la idea de que la educación y la cultura tenían que llegar a todos los rincones de España, y pensaban que había una tremenda desventaja entre los habitantes de las ciudades, que tenían a su alcance más medios, y mejor y más fácil acceso a estos bienes que los del campo, dispersos en miles de pueblos y aldeas, mal comunicados, muchos sin luz, sin teléfono, donde no llegaba la prensa, ni la radio, ni ningún tipo de información. Por su parte Giner de los Ríos, como muchos krausistas, según señala Sandie Holguín, creía que el vulgo inculto representaba el problema fundamental de España (4).

Un inspirador de estas y otras ideas fue Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935). Nació en Haro (Logroño), fue discípulo y colaborador de Francisco Giner de los Ríos. Cossío, como otros, aunque no muchos por aquellos años, buscó la formación intelectual fuera de España, y así viajó y estudió en Italia, Alemania, Bélgica, Suiza, Holanda e Inglaterra. En el año 1880 consiguió por oposición la cátedra de Teoría e Historia del Arte a la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, pero enseguida, en 1882, al crearse el Museo Pedagógico

(2) *Ibidem*. Pág. 131.

(3) *Ibidem*. Pág. 234.

(4) Sandie Holguín. *República de ciudadanos. Cultura e identidad nacional en la España republicana*. Ed. Crítica. Barcelona. 2003. Pág. 26.

en Madrid, fue nombrado director de dicho centro, cargo que mantuvo hasta su jubilación en 1927 (5). Adquirió fama notable, tanto en España como en el extranjero con la publicación de sus investigaciones sobre El Greco. La publicación de la obra sobre El Greco puso de relieve y actualidad la figura de este genial pintor. En el aspecto pedagógico le preocupó sobre todo la cultura del pueblo, y de forma especial del mundo rural. Esta preocupación latió en él desde tiempo atrás. Así en 1882 cuando se celebró en Madrid el primer Congreso Nacional Pedagógico, el discurso que pronunció apunta muchas ideas relacionadas con esto; dijo entre otras cosas: "si la población rural entiende poco de refinamientos sociales... acudamos, pues, a prevenir este riesgo con la sociología y con el derecho, con la moral y la lógica, con la literatura, la música, las bellas artes, con todas las enseñanzas, en fin, que se refieren a la vida del espíritu, como contrapeso del trabajo corporal que allí predomina". Volvió a aludir a ello en el año 1922, proponiendo misiones ambulantes de los mejores maestros, empezando por las localidades más necesitadas... (6).

El 30 de mayo de 1931, mes y medio después de la proclamación de la República, se creó el Patronato de Misiones Pedagógicas y Cossío fue nombrado presidente. El Patronato dependía del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Participó en algunas Misiones Pedagógicas. En mayo de 1935 tomó parte por última vez en una Misión Pedagógica, en Bustarviejo y el 31 de septiembre de este año murió en Collado Mediano (Madrid).

En 1934 escribió Cossío lo siguiente sobre las Misiones pedagógicas:

"Las Misiones Pedagógicas, que, sin equívoco, hubiera sido más acertado llamar misiones a los pueblos o aldeanas, no se han originado abstractamente sino ante el hecho doloroso e innegable del abismo que en la vida espiritual, más aún que en la económica, existe en nuestro país entre la ciudad y la aldea". Y más adelante añade: **"Si el aislamiento es el origen de las misiones, y la justicia social, su fundamento, claro es que la esencia de las mismas, aquello en que han de consistir estriba en lo contrario del aislamiento, que es la comunicación para enriquecer las almas y hacer que vaya**

(5) Revista Educación y Biblioteca. Madrid. Año 13, nº 119. 2001. Pág. 11.

(6) Ibídem. Págs. 12 y 13.

surgiendo en ellas un pequeño mundo de ideas y de intereses, de relaciones humanas y divinas que antes no existían” (7).

El Boletín del Ateneo Popular de Burgos recoge en 1936 esta preocupación por la cultura. Señala entre otras cosas:

“Consumado el advenimiento de la República, pareció que las inquietudes culturales de todo orden iban a alcanzar el primer plano de la vida nacional... Se puede recordar la gran tarea que anunció el Ministerio de Instrucción Pública, creando millones de escuelas, dignificando la función del maestro, organizando cursillos de revalorización profesional, instaurando el Patronato de Misiones Pedagógicas, cuyos frutos inmediatos superaban todas las esperanzas, elevando el rango y la eficacia de la Dirección General de Bellas Artes... Pero esto se detuvo en seco al cabo de dos años. Los millones de escuelas de nueva creación fueron estancadas, se persiguió a los maestros laicos, el Patronato de Misiones Pedagógicas dejó de funcionar...” (8).

El comienzo de todo este proceso fue esperanzador, quizá demasiado idealista, pero su ideal era positivo y generoso. El 6 de agosto de 1931 se nombró el equipo que componía el Patronato presidido por Cossío, y en él se encontraban personalidades relevantes como Pedro Salinas y Antonio Machado, entre otros. El Patronato tenía su sede en el Museo Pedagógico Nacional en Madrid, y a su vez se crearon comisiones provinciales. Sus actividades y todo su desarrollo, como la mayoría de las reformas emprendidas por la República, se convirtieron en punto de choque entre posturas irreconciliables. Para los partidarios de las reformas, sus actividades se fueron impregnando de un significado cada vez mayor, como dice Alfredo Pérez, simbolizando toda la virtud y voluntad de reforma que había emprendido la República desde el principio, mientras que para sus detractores significaba la personificación de todos los vicios y males que se atribuían a la República (9).

Este enconamiento y esta visión tan diferente de lo que eran las Misiones Pedagógicas se pueden ver en algunas de las sesiones de

(7) Manuel Bartolomé Cossío. “Las Misiones Pedagógicas”. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. T. LVIII. 1934. Madrid. 1934. Págs. 97 y 98.

(8) Boletín Ateneo Popular de Burgos. Marzo-1936. Nº. 22. Pág. 1.

(9) Alfredo Pérez Pérez. “Génesis, desarrollo y ocaso de las Misiones Pedagógicas durante la II República”. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza II época. Madrid. 1999. Nº 36. Pág. 82.

las Cortes, cuando se debate la asignación de presupuestos para atender su funcionamiento. Por ejemplo, en junio de 1935 cuando fue aprobado el presupuesto de Instrucción Pública en el Congreso, el señor Pérez Díaz, de Unión Republicana, defiende con su voto particular la actuación de las Misiones Pedagógicas y pide se acreciente su asignación. No se aceptó su voto particular. Por su parte el señor Lamamié de Clairac, tradicionalista, se refiere a las Misiones Pedagógicas y pide sea suprimida la asignación que tiene para Bibliotecas. Censura la labor de las Misiones, que no cree eficaz y sí contraproducente en muchas ocasiones. Recuerda la afirmación hecha por el diputado popular agrario señor Ibáñez Martín, diciendo que solamente sirven para que se diviertan algunos señores, y se muestra contrario a ella (10). En el mismo sentido el diputado carlista de la provincia de Burgos, Gómez Rojí, según recoge Sandie Holguín, dedicó, en otro momento, duras críticas diciendo que Acción Católica había llevado a cabo sus propias misiones pedagógicas y que en vez de ser las gentes receptivas y deseosas de conocimiento que los misioneros pretendían que eran, los lugareños eran un atajo de desagradecidos que no estaban dispuestos a aceptar la ayuda que Acción Católica les había llevado (11). Este diputado, Ricardo Gómez Rojí, pertenecía al partido Agrario Católico, y en las elecciones de 1933 se presentó por la Derecha Central Agraria con Albiñana.

No cabe duda que, cuando las Misiones Pedagógicas comenzaron su andadura por los pueblos de España, eran vistas frecuentemente como bichos raros y los misioneros como extraterrestres o como viajeros exóticos. Frecuentemente eran vistos con recelo, y muchos en el pueblo al que llegaban se preguntaban, como dice Gabriel Jackson, ¿No serán recaudadores de impuestos o agentes para averiguar la verdad de los contratos sobre las fincas? ¿No habrían venido a reclutar soldados? Poco a poco se dan cuenta de que los forasteros habían venido a dar algo al pueblo: libros, medicinas y pinturas (12).

(10) Diario de Burgos. 29 de junio de 1935. Ibáñez Martín fue después ministro de Educación con Franco hasta 1951.

(11) Sandie Holguín. Op. Cit. Pág. 91.

(12) Gabriel Jackson. La República Española y la Guerra Civil, 1931-1939. Biblioteca de Historia. Ed. Orbis. 1985. Pág. 112.

3.- EJEMPLO DE LA PRIMERA MISIÓN EN AYLLÓN Y SU ZONA

Si el 30 de mayo de 1931 se creó el Patronato de Misiones Pedagógicas y el 6 de agosto de ese mismo año se nombró el equipo directivo del Patronato, será en el mes de diciembre cuando se realice la primera misión pedagógica. Esta primera salida y actuación se llevó a cabo en el pueblo segoviano de Ayllón y en las poblaciones próximas. Tuvo efecto los días 17 al 23 de diciembre de 1931. Los profesores que actuaron en la misión llevaron a los pueblos gramófono, discos con música y canciones populares. Los encargados de las actuaciones visitaron también los pueblos de Ribota, Esteban Vela, Santa María de Riaza y Saldaña de Ayllón. Explicaron la Constitución Republicana y otros temas de interés y educación cívica. Se dejó en Ayllón una biblioteca y un gramófono, y en Santa María de Riaza y Ribota otras bibliotecas (13). En esta primera misión se leyeron algunas de las ideas escritas por Cossío para este fin:

“Es natural que queráis saber, antes de empezar, quiénes somos y a qué venimos. No tengáis miedo, no venimos a pedir nada. Al contrario, venimos a daros de balde algunas cosas... Quisiéramos alegraros, divertirlos casi tanto como os alegran y divierten los cómicos y titiriteros... Ésta a modo de escuela recreativa es para todos, chicos y grandes, hombres y mujeres, pero principalmente para los grandes, para los que se pasan la vida en el trabajo, para los que nunca fueron a la escuela... Porque esto es lo que principalmente se proponen las misiones: despertar el afán de leer en los que no lo sienten, pues solo cuando todo español, no sólo sepa leer –que no es bastante- sino tenga ansias de leer, de gozar, de divertirse, sí divertirse leyendo, habrá una nueva España” (14).

Es de imaginar el impacto, la impresión y el asombro que tuvo que causar en los pueblos esta aparición de gentes de la ciudad con sus ideales y valores tan nuevos y chocantes para los campesinos que por lo general eran temerosos, y desconfiaban siempre que llegasen al pueblo recaudadores de impuestos o algo parecido. Desconfiaban al principio de su modo de hablar más refinado y elegante, siempre dispuestos, creían ellos, a persuadirles y engañarles como hacían los

(13) Revista de Escuelas Normales. Año 1932. Pág 74.

(14) “Bibliotecas de Misiones Pedagógicas”. Revista Educación y Biblioteca. Madrid. Año 13, nº 119, 2001. Pág. 19.

vendedores y charlatanes. Por otra parte, algunos, seguramente ya prevenidos y poco dispuestos a estas innovaciones, les recibirían, como así fue en algún caso, con actitud hostil, por ser gentes que traían ideas de izquierdas, de escuela laica y para ellos anticristiana.

Hay que partir de que en aquellos tiempos había una separación, una distancia abismal entre la ciudad y el campo y una falta total de comunicación y contacto, y las ideas que se exponían y triunfaban en la ciudad no llegaban nunca o casi nunca a las gentes del campo, muy aisladas, sin apenas comunicación con el exterior. No había teléfono, o como mucho uno para todo el pueblo, no había luz eléctrica en muchos de ellos, no había agua corriente, ni llegaba la prensa, al menos de forma generalizada. Se vivía por ello una situación de aislamiento, de atraso cultural y de incomunicación que hacía imposible toda reforma y mejora si no cambiaban las condiciones. Por ello una de los objetivos primarios de las Misiones era llegar ante todo a los pueblos y aldeas más apartadas y más pobres.

4.- LA PROVINCIA DE BURGOS EN LOS AÑOS TREINTA

En la provincia de Burgos el índice de analfabetismo era por los años veinte, anteriores por lo tanto a la República, del orden del 32,47 por ciento. Situación que, aunque negativa, era mejor que la que había en las regiones del sur y levante. Según Mercedes Samaniego Boneu el nivel de analfabetismo más alto en la región de Castilla y León se daba en Salamanca y Zamora con 41,44 y 39,35 por ciento respectivamente, en el año 1920 (15). Por otra parte, también según esta misma autora, el año 1930 había en la provincia de Burgos 1.227 escuelas, y faltaban por crear 341, siendo Burgos y Zamora, dentro de la región castellano-leonesa, las provincias con mayor déficit escolar (16).

Burgos era por lo tanto una provincia que por su elevado número de municipios (503 en el censo de 1930) dispersos por toda su geografía necesitaba más este tipo de actividades y a la vez presentaba más dificultades, pero dado su carácter conservador y con predominio de las fuerzas de derechas estaba poco predispuesta y

(15) Mercedes Samaniego Boneu. La política educativa de la Segunda República durante el Bienio Azañista. C.S.I.C. Madrid. 1977. Pág. 258.

(16) *Ibidem*. Pág. 262.

receptiva a este tipo de influencias liberales, laicas y republicanas. Sin embargo, por otra parte, los campesinos estaban deseosos de mejorar su cultura y sobre todo la de sus hijos, por lo que, en muchos casos, lo veían como algo beneficioso y positivo. Por otra parte el mundo rural vivía muy encerrado en sí mismo, sin apenas comunicación con el exterior. En la mayoría de los casos se cumplía aquello que escribía Larra por el año 1838: “las demás gentes no viajaban y semejantes los hombres a los troncos, allí donde nacían, allí morían”. La vida de la mayoría estaba adscrita al terruño y todo giraba en torno al campo y sus tareas, con lo que todos los días del año los dedicaban a obtener los recursos necesarios para sobrevivir, recursos que en muchos casos no alcanzaban para todos. Es cierto, sin embargo, que en la provincia de Burgos predominaba el pequeño y mediano labrador, lo que permitía a un 60 por ciento del campesinado sobrevivir con sus cosechas, el resto lo pasaba mal, vivían como jornaleros, arrendatarios o pobres sin trabajo, por lo que la mendicidad o la emigración fueron soluciones inevitables a lo largo de los años.

Saldos migratorios en la provincia de Burgos 1901-1930

Aranda de Duero	- 8.115
Belorado	- 6.486
Briviesca	- 7.911
Burgos	- 573
Castrogeriz	- 7.565
Lerma	- 8.922
Miranda	+ 582
Roa	- 6.543
Salas	- 9.594
Sedano	- 2.682
Villadiego	- 4.503
Villarcayo	- 18.306
Total	- 80.618

Fuente: Alfonso Barbancho. Migraciones interiores españolas en 1901- 1970 I. Estudios Económicos. 1975. Apéndice estadístico. Tabla A.2.

Esta intensa emigración tuvo como destinos preferentes el País Vasco, Cataluña y Madrid, pero también hubo emigración considerable a ultramar, sobre todo a América del Sur. Como vemos también en el cuadro, hay comarcas en las que la emigración fue especialmente intensa, así sucedió en el partido de Villarcayo que corresponde a las tierras del norte. Estas gentes del norte se desplazaron preferentemente a Bilbao y su área industrial. Todas las comarcas sufrieron pérdidas considerables, a excepción de Miranda, cuya condición de nudo ferroviario favoreció una cierta actividad industrial, así como Burgos que compensó las pérdidas de su comarca y en conjunto sólo perdió 573 habitantes.

Por su parte esta sociedad rural vivía muy alejada de los entresijos de la política y estaba históricamente controlada y dominada por la élite que tenía el poder económico. El poder económico dio a este grupo influencia social, y ello favoreció los comportamientos caciquiles al controlar el poder político en los medios urbanos y sobre todo en el mundo rural. Por todo esto al llegar el año 1931 y proclamarse la II República, los defensores de la modernidad y de un cambio radical en la sociedad y en los comportamientos políticos tuvieron que luchar denodadamente para motivar y movilizar a las gentes hacia sus ideales. Pero en algunos casos como fue en Aranda de Duero, según ha estudiado Mercedes Díaz-Plaza Rodríguez, los mismos políticos y notables de la etapa anterior siguieron mandando y controlando el Ayuntamiento durante la etapa republicana, pero reconvertidos y adaptados a las nuevas circunstancias para seguir al frente del Ayuntamiento. Esto fue así en buena medida porque el electorado no estaba aún preparado para hacer un gran cambio, y se fiaban más de los que habían gestionado siempre el Ayuntamiento que de los que pudieran comenzar de cero, por ello los votos son recogidos por una serie de "notables locales" detentadores del poder económico y conocedores de los resortes de la Administración por los muchos años de experiencia en ella (17). Aunque este comportamiento no creo que se pueda tomar como norma general, sino que en cada lugar las cosas funcionaron según múltiples variables y circunstancias. Lo que sí es cierto es que los hábitos del pasado no se eliminaron de un día para otro.

(17) Mercedes Díaz-Plaza Rodríguez. "Política y Sociedad en Aranda de Duero durante la República. (1931-1936)". Rev. Biblioteca. Aranda de Duero. 1995. Nº. 10. Pág. 200.

Hay que destacar también que, dentro del conjunto de Castilla y León y por supuesto de España, la provincia de Burgos aparece en estos años de la República como una provincia de derechas, y de forma más clara, si cabe, en el segundo periodo que va desde finales del año 1933 hasta comienzos de 1936. Significativamente después de los años en que más presencia tuvieron las Misiones Pedagógicas, que fue en los años 1932 y 1934. En el año 1934 y sobre todo en 1935 el dinero asignado a las tareas que realizaban las Misiones Pedagógicas se redujo drásticamente y por ello su actividad se debilitó de manera manifiesta.



Elecciones en la provincia de Burgos durante la República

<i>Años</i>	<i>Diputados de izquierdas</i>	<i>Diputados de derechas</i>
Junio 1931	2	6
Noviembre 1933	0	7
Febrero 1936	2	5

En las elecciones municipales de abril de 1931 los partidos monárquicos triunfaron en el conjunto de la provincia. Burgos fue una de las pocas capitales de provincia donde triunfaron los monárquicos. Después en las elecciones generales de junio de este mismo año triunfaron las izquierdas en el conjunto de España, pero en la provincia de Burgos fue a la inversa, sobre todo por el voto rural, ya que en la mayoría de las poblaciones grandes ganaron las izquierdas: en la ciudad de Burgos las izquierdas obtuvieron el 63,22 por ciento de los votos, en Briviesca el 64,74 por ciento, en Miranda el 77,34, en Salas de los Infantes el 96,88 (18). Sin embargo en Aranda de Duero las derechas obtuvieron 3.468 votos, frente a los 2.539 de las izquierdas. Lo que da un balance de 57,7 por ciento a las derechas y 42,3 a las izquierdas. El pequeño propietario agrícola dominaba en toda la provincia y estaba muy influido por el sindicalismo católico de carácter paternalista propiciado por los grandes propietarios y por el clero como señala L. Palacios Bañuelos (19).

(18) Luis Palacios Bañuelos. "La Segunda República en Burgos". En Historia de Burgos. Caja de Ahorros de Burgos. T. IV. Edad Contemporánea. 1. Año 2002. Pág. 419.

(19) *Ibidem*. Pág. 420.

En el segundo periodo republicano el gobierno de derechas trató de aplicar su programa, y en lo que a educación se refiere había un deseo de revisar la legislación laica y socializante del periodo anterior, por ello también la Iglesia, en el caso de la provincia de Burgos, puso en marcha en todas las diócesis un relanzamiento de las misiones parroquiales y un tratamiento específico del tema de la catequesis (20). No cabe duda que era una manera de contrarrestar el trabajo que venían realizando las Misiones Pedagógicas y toda la escuela en general desde la llegada de la República.

Actuación de las Misiones Pedagógicas en la provincia de Burgos

<i>Fecha</i>	<i>Lugares</i>
Entre el 2 y 20 de agosto 1932	Arandilla y Brazacorta
Entre el 17 y 26 de octubre 1932	Treviño y pueblos
Entre el 7 de julio y 7 de septiembre de 1934. Actuaron en tres etapas	1ª- Oña, Arroyo de Valdivielso, Quintana de Valdivielso, Villarcayo, Ciguñenza, Villalaín, Bocos y Torme. 2ª- Villasante. Bercedo. Villasana de Mena, Espinosa de los Monteros. Quiscedo, Pedrosa. Soncillo y Arija. 3ª Cilleruelo de Bezana y Cabañes de Virtus.

Misiones realizadas por el Patronato

<i>Fecha</i>	<i>Lugares</i>
Días 17 y 18 de Diciembre de 1932	Bahabón y Milagros. Villasur de Herreros, ¿Fecha? Entre marzo y junio de 1933
Día 29 de octubre de 1933	Villegas. Sasamón y Villanueva de Argaño

(20) *Ibidem*. Pág. 469.

Misiones realizadas por la Escuela Normal de Burgos**Índice de analfabetismo en los municipios donde actuaron las misiones Pedagógicas en la provincia de Burgos. Censo de 1930**

<i>Municipios</i>	<i>Población</i>	<i>Índice de analfabetismo</i>
Arandilla	519	36,6
Brazacorta	489	38,2
Condado de Treviño (Treviño, Añastro, Armentia)	3.946	28,7
Oña	1.517	28,8
Villarcayo	1.488	24
Merindad de Valdivielso (Arroyo, Quintana)	2.381	32,3
Merindad de Castilla la Vieja (Villalaín, Cigüenza, Bocos, Torme)	3.898	28
Arija	2.187	28
Espinosa de los Monteros	3.660	32,1
Merindad de Montija (Villasante, Bercedo)	2.964	25,6
Merindad de Sotoscueva (Quisicedo)	2.714	23,6
Valle de Mena (Villasana)	5.877	26,8
Merindad de Valdeporres (Pedrosa, Soncillo)	2.492	26,6
Bahabón de Esgueva	616	36,9
Milagros	802	18,9
Villasur de Herreros	502	24,9
Sasamón	1.150	24,96
Villanueva de Argaño	246	27,6
Villegas	660	28,7

Fuente: Elaboración propia a partir del censo de población de 1930.

En estos cuadros aparecen recogidos los municipios en los que actuaron las misiones pedagógicas en los años que tuvieron cierta operatividad, o la mayor operatividad, si se quiere. Por otra parte aparece reflejado también el índice de analfabetismo en cada uno de ellos, si bien en algunos casos se recoge el dato de toda la zona,

ya sea una Merindad o un valle, aunque a la hora de la verdad sólo actuaron en algunos lugares, como se recoge en el cuadro.

En el conjunto de la provincia de Burgos el analfabetismo llegaba al 29 por ciento en el año 1930, mientras que en 1920 estaba en el 32 por ciento, como señalé anteriormente. Lo que nos indica que la situación había mejorado a lo largo de la década de los veinte. Si nos atenemos a lo que aparece en el cuadro vemos que sólo seis municipios quedan por encima de la media provincial: Arandilla, Brazacorta, Espinosa de los Monteros, Merindad de Valdivielso, Bahabón de Esgueva y Sasamón. El resto quedan por debajo de la media, y llama la atención el caso de Milagros cuyo índice se sitúa en 18,9 por ciento, inferior incluso al que corresponde a la propia ciudad de Burgos, que tenía 20,7. Los municipios del sur de Burgos, próximos a Milagros, todos se sitúan claramente por encima de él, quedando muy cerca Pardilla y Fuenteleón, con 21 y 21,4 respectivamente. Aranda de Duero, la población más importante de esta zona, alcanzaba el 39,9 por ciento.

En la provincia de Burgos se dieron dos tipos de actuaciones de las Misiones pedagógicas: las realizadas directamente por el Patronato desde Madrid y las que llevó a cabo la Escuela Normal de Magisterio de Burgos, bajo la influencia del Patronato. Dentro de lo que eran las posibilidades y medios, ambas actuaciones fueron relativamente importantes, pero se extendieron a un número limitado de localidades, si tenemos en cuenta el elevado número de municipios que había en la provincia, que era en aquellos años de 503.

Misiones realizadas por el Patronato

El Patronato llevó a cabo sus actuaciones sobre todo en el norte de la provincia y en dos localidades del sureste: Arandilla y Brazacorta. En estos pueblos actuó la Misión desde la localidad de Alcubilla de Avellaneda, en la provincia de Soria. En esta localidad y pueblos de la zona trabajó el Patronato entre los días 2 y 20 de agosto de 1932. La Misión estaba integrada por D. Antonio Sánchez Barbudo y D. Cristóbal Simancas. Fue una Misión de larga duración pero escasa de personal, y estuvo dirigida por el catedrático de segunda enseñanza D. Teodomiro Lozano. Tuvo su centro en Alcubilla de Avellaneda y actuó en los pueblos próximos, entre ellos dos de

la provincia de Burgos, Arandilla y Brazacorta (21). Según señala Germán Somolinos D'Ardois el éxito de esta misión, entre otras cosas, lo constituyó la lectura de un periódico, donde se explicaba el vuelo a la estratosfera del profesor Picard (22). En efecto, el 27 de mayo de 1931, el físico suizo Augusto Picard y su colega Paul Kipper se elevaron en un globo de hidrógeno y consiguieron ascender hasta 15.281 metros.

Otra actuación importante se llevó a cabo en el Condado de Treviño entre los días 17 y 26 de octubre de 1932. El grupo encargado de esta Misión lo formaban D. Juvenal de Vega, inspector de Cáceres, D. Juan Llerena, inspector de Burgos, D. Emilio Latorre, profesor de la Escuela Normal de Burgos, y D. Antonio Sánchez Barbudo. Recorrieron Treviño, Añastro y Ventas de Armentia, y a estos pueblos acudieron las gentes de los pueblos próximos. Asistieron también para ver las actividades algunos alumnos de la Escuela Normal de Vitoria (23).

La tercera actuación del Patronato fue la de más larga duración, desde el 7 de julio al 7 de septiembre de 1934, y la que afectó a más pueblos. Se realizó en tres etapas a lo largo de los dos meses en toda la zona norte de la provincia, en pueblos que por su ubicación geográfica en las montañas del norte de Burgos quedaban más desatendidos y olvidados. En todos estos pueblos aplicaron los métodos habituales en este tipo de actuaciones, y además llevaron El Retablo de Fantoques, como se recoge en el resumen de los trabajos correspondientes al año 1934 (24). En la primera etapa actuaron D. Rafael Dieste, D. Miguel Prieto, D. José Otero y D. Urbano Lugris. Recorrieron los siguientes pueblos: Oña, Arroyo de Valdivielso, Quintana de Valdivielso, Villarcayo, Cigüenza, Villalaín, Bocos y Torme. En la segunda etapa se separa del grupo D. José Otero que pasa a Palencia. Visitaron los pueblos de Villasante, Bercedo, Villasana de Mena, Espinosa de los Monteros, Quisicedo, Pedrosa,

(21) Misiones Pedagógicas. Septiembre. 1931-Diciembre 1933. Informe I. Ed. El Museo Universal. 1992. Pág. 19.

(22) Germán Somolinos D'Ardois. "Misiones pedagógicas de España. 1931-1936". Cuadernos Americanos. México. 1953. Págs. 215-216.

(23) Misiones Pedagógicas. Septiembre 1931- Diciembre 1933. Informe I. Ed. Del Museo Universal. Madrid 1992. Pág.21.

(24) Patronato de Misiones Pedagógicas. II- Resumen de trabajos realizados en el año 1934. Madrid. 1935. Pág. 61.

Soncillo y Arija. Todos ellos situados en el extremo norte de la provincia. En la tercera etapa se ausenta el señor Dieste y el resto del grupo actúa en Cabañes de Virtus y en Cilleruelo de Bezana, situados junto a la provincia de Santander, cerca del puerto de El Escudo. Acompañó al grupo en sus actuaciones el inspector de primera enseñanza de Burgos D. Juan Llerena.

5.- MISIONES REALIZADAS POR LA ESCUELA NORMAL DE BURGOS

A comienzos del curso 1932-1933, concretamente el día 1 de octubre, se inauguró la nueva Escuela Normal de Magisterio de Burgos. En el discurso inaugural se dijo entre otras cosas que se proyectaba una estación de radio emisora para comunicarse con las escuelas de la provincia y para ello se entregarían aparatos de radio en las escuelas llevados por unas Misiones Pedagógicas que saldrían de Burgos cargadas de ilusión que irradiarían cultura en los pueblos campesinos (25). Se pensaba que con la radio se podía llegar a todas o a muchas escuelas de la provincia. Tenía como objetivo llegar a cien kilómetros de distancia desde la sede central de la radio de acción provincial, y se pensaba dar con ella conferencias sobre temas de interés local o comarcal y realizar otras actividades de tipo pedagógico (26).

El día 22 de octubre de este mismo año 1932 se acordó organizar rápidamente un grupo de Misiones Pedagógicas con la colaboración de los alumnos. El grupo de alumnos que se apuntó fue dirigido por los siguientes profesores de la Escuela: Srta Martínez, Srs. Lisardo, García de Diego, Sagarna y Reig. Comenzaron a trabajar y preparar tanto las instalaciones y materiales de apoyo, como las diversas actuaciones que pensaban realizar en los pueblos a los que fueran (27). Parece que se lo tomaron en serio pues a principios de diciembre el Sr. Inspector felicitó a los equipos de trabajo por el esfuerzo diario,

(25) Diario de Burgos. 1932. 1 de octubre de 1932.

(26) Revista de Escuelas Normales. Escuela Normal de Burgos. Año XI. Madrid. 1933. N.º. 98. Págs. 139-143.

(27) Libro de actas de la Escuela Normal de Burgos. Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Burgos, Claustro de 22 de octubre de 1932.

no solo en las clases, sino también por la extensión cultural tanto en las excursiones y cine educativo que realizaban como por la preparación de las Misiones Pedagógicas (28). En efecto, en la prensa de Burgos se ufanaban de la gran actividad que desarrollaba la Escuela Normal. En concreto, el día 14 de diciembre recoge el Diario de Burgos que la Normal de Magisterio de Burgos era un modelo para España. El nuevo centro, se dice, vibra de manera singular con una radio en funciones y una Misión Pedagógica que recorrerá la provincia.

Todo el equipo de la Misión Pedagógica hizo ensayo general el día 16 de diciembre para salir hacia Bahabón de Esgueva y Milagros al día siguiente. El día 17, sábado, actuó en Bahabón y el 18, domingo, en Milagros. Toda su actuación fue recogida en el Diario de Burgos:

“Escuela Normal de Magisterio. El sábado comenzó a actuar la Misión Pedagógica. Los futuros maestros envían una embajada artística a los pueblos de Bahabón de Esgueva y a Milagros. Se asocian al acto las autoridades y el ejército, y el público recibe con júbilo la Misión” (29).

El cronista dice al comienzo del artículo:

“Con el mismo entusiasmo que el ingenioso Hidalgo cruzaba las llanuras de la Mancha deseoso de topar con ocasiones para deshacer entuertos, los normalistas visitan pueblos desarrugando el ceño de los labriegos con el optimismo de sus canciones, la belleza de sus recitales, la frescura de sus romances, la gracia de sus entremeses y la intención de sus comedias” (30).

En estas palabras se muestra un aspecto característico de estas actuaciones; el idealismo entusiasta que al comienzo impregnó a estas actividades y a este proyecto republicano, y así aparece reflejado en las palabras de salutación que dijo Alejandro Vivar en el pueblo de Bahabón en nombre de todos los componentes de la Misión Pedagógica, entre los que se encontraban, en representación del Patronato, la señorita Moliner y D. Eduardo M. Torner:

(28) *Ibíden.* 7 de diciembre de 1932.

(29) *Diario de Burgos.* Lunes 19 y martes 20 de diciembre. 1932.

(30) *Ibídem.*

“Esta tropa estudiantil que hoy os visita me hace mensajero de su salutación. Llena de esperanza, viene desde la Normal de Burgos a respirar unas horas el aire honrado de vuestra tierra y, en justa reciprocidad, a haceros partícipes de su entusiasmo y de sus ilusiones. Muchas llevamos en el alma, pero en este instante la mayor de todas la de poderos dejar de nuestro paso una memoria agradable y duradera. Para conseguirlo pondremos en la tarea, más aún que la suma de nuestras habilidades, cuyo caudal es bien humilde, el optimismo y el fervor en que, verdaderamente, radica el secreto de las grandes obras humanas. Pequeña y todo, la que nosotros realizamos, al ponernos en contacto con la entraña popular, en el corazón y el sentimiento está inspirada. Vais a comprobarlo enseguida con las canciones, con los versos, con las escenas teatrales que os dedicamos y los cuales unen a su alta calidad artística un vivo sabor agreste y una honda emoción campesina. Acoged, amigos, nuestro trabajo como la tropa juvenil lo brinda, en honor del nuevo caminar de España, que ha hecho posible esta fraternidad y esta alegría” (31).

La mayor parte del trabajo lo realizaron los alumnos de la Escuela Normal dirigidos por unos cuantos profesores. Había en todos ellos un deseo de transmitir la cultura que se disfrutaba en la ciudad a los núcleos rurales más olvidados y apartados, aunque en este caso se optó por los que de alguna manera tenían un acceso más fácil, aunque alejados de la capital, sobre todo el caso de Milagros que dista de Burgos 90 kilómetros, situado al sur de la provincia en la carretera general a Madrid. Su objetivo era preferentemente estético, artístico: teatro, poesía, canciones, etc., y, desde luego, transmitir el espíritu de la España republicana.

En estas actividades colaboró el ejército aportando camiones para transportar los materiales necesarios. Asistieron el gobernador provincial, Sr. Vega, el alcalde, Sr. Santamaría, la Diputación Provincial, representada por el Sr. Díez Pérez, la Inspección, profesores de la Normal y maestros de la zona. Las actividades que se realizaron en Bahabón de Esgueva fueron las siguientes:

- Romance del conde Olinos.
- Actuación del coro dirigido por el profesor Sagarna.

(31) Revista de Escuelas Normales. Año XI. Madrid. Noviembre. 1933. Nº. 98. Pág. 142- 143.

- La Nacencia, de Chamizo. Composición poética recitada por Victor Hernando.

- Teatro para niños: El Nietecito, obra de Benavente.

- Nueva actuación de los coros.

- El romance de la Condesita, recitado por la señorita Candelas Quintana.

- Representación del entremés de Calderón de la Barca, El Desafío de Juan Rana.

Como acto final entregaron para la localidad una biblioteca con cien libros y un gramófono con veintisiete discos de música selecta. La comitiva se desplazó a Aranda de Duero, donde descansaron para ir al día siguiente a Milagros.

La Misión Pedagógica actuó en Milagros el día 18, domingo. Este día se convirtió en un acontecimiento especial para todas las gentes del pueblo, como ocurrió el día anterior en Bahabón de Esgueva. Indudablemente era una novedad ver por el pueblo a gentes de la ciudad y además a las autoridades de la provincia acudir sin otro propósito que aportar algo de cultura y de entretenimiento a las gentes del mundo rural, poco acostumbradas, en aquellos tiempos, a estas novedades. Aunque a decir verdad, en estas actuaciones sí había otro propósito, y era transmitir al mundo rural, por lo general tradicionalista y conservador, el espíritu republicano. Las gentes del mundo rural siempre eran muy reacias, y se comportaban de forma temerosa y desconfiada ante las visitas de los hombres de la ciudad. Siempre temían de ellos que vinieran a realizar alguna inspección o recuento con fines fiscales, o relacionados con la recluta de soldados. Era, por lo tanto, una reacción de desconfianza hacia estas situaciones. Sin embargo, en este caso, ya conocedores de lo que iba a suceder se aprestaron a recibir la embajada cultural con ambiente festivo, así, las muchachas se ataviaron con sus trajes de serrana y el ayuntamiento y todo el pueblo les recibió amablemente. Muchos mayores todavía recuerdan aquel día, en que eran unos muchachos, como un hecho memorable en sus vidas, y recuerdan el romance de la Condesita, o el pequeño entremés de Calderón de la Barca "El desafío de Juan Rana" como una obra graciosa y entretenida.

La Misión en Milagros la presentó Alejandro Lomas y las actividades que se desarrollaron a lo largo del día fueron las mismas que

en Bahabón de Esgueva, además se proyectaron películas. Sobre un teatro portátil que montaron en la calle, incluso con luz eléctrica, desarrollaron las actividades a lo largo del día.

El 14 de enero de 1933 el Sr. Director de la Escuela Normal de Burgos dio cuenta al claustro de profesores del completo éxito que tuvo el equipo de la Misión Pedagógica en su primera salida a los pueblos de Bahabón de Esgueva y Milagros (32). Esta primera actuación fue sin duda la mejor organizada de las pocas que hicieron, apenas tres. El Patronato representado, como dije anteriormente por la Srta. Moliner y el Sr. Torner, transmitió al Claustro su felicitación y satisfacción a través del director general de Primera Enseñanza, Sr. Rodolfo Llopis.

La siguiente actuación se llevó a cabo en Villasur de Herreros, pueblo situado a unos quince kilómetros al este de Burgos sobre el río Arlanzón. Tenía por aquellos años 502 habitantes y un 24,9 por ciento de analfabetismo. Era por lo tanto una salida relativamente fácil para poder realizarse en un día y regresar a Burgos por la tarde. El programa desarrollado fue prácticamente el mismo que en los dos pueblos anteriores y se llevó a cabo en el segundo trimestre de 1933, o quizá en el mes de marzo, no sé la fecha exacta.

El claustro de profesores de la Normal, en reunión efectuada el 20 de marzo, se planteó una interesante reflexión sobre las actividades que desarrollaba la Misión Pedagógica de la escuela. Reconocen de partida que se puede y debe hacer más, que se debe dar al impulso inicial un carácter de continuidad y permanencia. Consideran por otra parte que la Misión tiene dos aspectos o medios para influir en la vida espiritualmente limitada de las gentes de los pueblos: uno, el que se ha llevado a efecto hasta el presente, que es el de ámbito artístico, y otro más de tipo cultural, que requeriría, según la reflexión que hacen, esfuerzos que escapan a la capacidad y medios que actualmente tiene la escuela, sobre todo porque el esfuerzo mayor lo hacen los alumnos y porque con su juventud y simpatía lo hacen más atractivo. Este segundo aspecto cultural y científico requiere una organización más compleja y delicada, y difícil de llevar a efecto, porque, entre otras cosas, deben atender a otras obligaciones, y además, requiere más recursos de los que dispone la Escuela Normal. Por todo ello, los objetivos de la Misión han sido y

(32) Libro de Actas de la Escuela Normal de Burgos. Archivo de la Universidad de Burgos. 14 de enero de 1933.

son de tipo artístico con coros y teatro, a lo que se espera sumar pronto una cruzada artística, señalan, con exposición ambulante de pintura y arquitectura, con reproducciones de cuadros célebres y de los más notables monumentos. Proyectan también realizar sesiones de teatro para niños eligiendo obras de grandes maestros como Benavente, Marquina, Valle Inclán, etc. Todas estas reflexiones y todos estos proyectos fueron presentados al claustro por los profesores responsables de la Misión: Victoria Martínez, Ramón Reig, Julián Lizondo y Victor Hernando. El Claustro aprueba la gestión y solicita que la Misión Pedagógica atienda al fin cultural y científico, además del artístico, con charlas y conferencias a cargo de los alumnos y profesores según los casos, y acuerdan solicitar recursos al Patronato de Misiones Pedagógicas (33). Todas estas ideas se encuentran recogidas también en la revista: *Escuelas Normales*. Año XI. Madrid. Noviembre de 1933. N.º. 98, con el título: "La Escuela Normal de Burgos. Rasgos y Fe de una labor". En el artículo hay incluidas fotos de la actuación teatral en Bahabón de Esgueva, Milagros y Villasur de Herreros.

Nada más comenzar el curso siguiente, 1933-34, se puso de nuevo a trabajar el grupo encargado de las Misiones Pedagógicas y después de una semana de preparativos nuevamente decidieron salir a los pueblos, aunque esta vez la salida fue de un solo día y a pueblos no muy alejados de la ciudad. Nuevamente apoyados por los organismos oficiales y proporcionándoles camiones el ejército para poder transportar los materiales necesarios, se pusieron en camino a las 8,30 de la mañana del día 29 de octubre de 1933. Los pueblos elegidos fueron Villegas, Sasamón y Villanueva de Argaño, que están situados al oeste de Burgos y a no muchos kilómetros; 37 Villegas, 32 Sasamón y 20 Villanueva de Argaño. Las actividades comenzaron por la mañana en Villegas donde instalaron el teatro y desarrollaron un variado programa de actividades: Representaron *El Nietecito de Benavente*, *El Paso de las Aceitunas de Lope de Rueda*, *El Desafío de Juan Rana y Prendas de Amor*, coloquio pastoril de Lope de Rueda. En los intermedios recitaron bellos romances y el Orfeón de la Escuela Normal interpretó tonadas de ronda y canciones del siglo XVI (34). Según se dice en el periódico no estaban enterados en el pueblo, lo que sin duda sorprendió a las gentes. Pero les acogieron

(33) *Ibidem*. 20 de marzo de 1933.

(34) *Diario de Burgos*. 28 y 31 de octubre. 1933.

bien y les enseñaron el pueblo. Después montaron el teatro junto al atrio de la Iglesia y comenzaron las actuaciones que resultaron muy atractivas para todo el público. Con ello –dice el comentarista– cumplían la idea que tenía Fernando de los Ríos: llegar a la ética por la estética. A continuación desmontaron todo el tinglado y se desplazaron a Sasamón. En esta localidad en realidad no actuaron, sólo se detuvieron para realizar una visita cultural, ya que es un pueblo con grandes valores artísticos y no en vano la iglesia había sido declarada monumento histórico, perteneciente al tesoro artístico nacional, el 4 de junio de 1931, como señala Isaac Rilova (35). A continuación, por la tarde, llegaron a Villanueva de Argaño. Tenía el pueblo 246 habitantes, era bastante más pequeño que los anteriores. En él desarrollaron más o menos las mismas actividades que en Villlegas, y acudió desde Burgos para conocer la Misión el inspector general de Escuelas Normales (36). Después regresaron a Burgos.

Esta fecunda actividad, aunque no muy abundante, que realizó la Escuela Normal de Burgos durante los años 1932 y 1933 se vino abajo en los años siguientes, como pasó en general con todo el sistema de las Misiones Pedagógicas. Las cosas comenzaron a cambiar desde las elecciones de noviembre de 1933. El triunfo de las derechas en estas elecciones generales hizo que se comenzasen a aplicar sustanciales recortes en los presupuestos destinados a este fin. Alfredo Pérez y Pérez recoge cuatro motivos por los que fracasó el sistema de las Misiones Pedagógicas: 1, el poco tiempo de duraba la Misión. 2, la campaña en contra que tuvo que aguantar desde sectores de ideología conservadora. 3, la estructura agraria y atrasada del País. Y 4, el estamento político conservador que en última instancia decide suprimir el presupuesto a ellas destinado (37). Por ello en el debate parlamentario sobre el tema, según lo recoge Mariano Pérez Galán, Fernando de los Ríos se lamenta diciendo que la obra de las Misiones Pedagógicas ha suscitado, sin que sepamos por qué, una odiosidad singular; desprecio en algunos, odio manifiesto en otros. Las Misiones Pedagógicas es curioso que hayan despertado aquí esta

(35) Isaac Rilova Pérez y Jesús Simón Rey. Sasamón. Historia y Guía artística. Ed. Dosssoles. Burgos. 2005. Pág. 303.

(36) Diario de Burgos. 31 de octubre 1933.

(37) Alfredo Pérez y Pérez. "Génesis, desarrollo y ocaso de las Misiones Pedagógicas durante la II República". Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. II Época. Madrid. 1999. Nº. 36. Pág. 81.

sensación de enojo cuando en los medios culturales internacionales, por el contrario, han suscitado un movimiento admirativo (38).

Lo cierto es que con estos cambios la Escuela Normal de Burgos dejó también de preparar salidas a los pueblos y apenas se registran actividades relacionadas con esto. Si acaso alguna reunión o cursillo encaminado a dar orientación pedagógica a los maestros, como la que se celebró en Lerma en enero de 1936. Se celebró un cursillo de orientación sobre Metodología organizado por el Patronato de Misiones Pedagógicas. Con este motivo realizaron una visita cultural a Burgos, pero como se ve ya no eran actividades destinadas directamente a los pueblos y a los campesinos.

En el conjunto de España la última misión antes de la Guerra se hizo en el mes de julio de 1936. A Ramón Gaya y a Sánchez Barbudo les sorprendió el inicio de la Guerra en un pueblo de Cuenca con su museo circulante. En octubre de este año se realizó la última Misión Pedagógica.

Las Bibliotecas

Dentro de las diversas actividades que emprendió el Patronato de Misiones Pedagógicas una de especial importancia y trascendencia fue la creación y difusión de bibliotecas en los medios rurales. Se tenía clara conciencia de que las bibliotecas podían y debían ser un medio mucho más eficaz y duradero, fomentando y estimulando la lectura no solo en la escuela sino también entre los adultos. Su influencia sería mucho más eficaz que el esporádico y fugaz acto de presencia de la Misión Pedagógica en el pueblo. La biblioteca permanecería en el medio rural para uso y disfrute de todos de forma continua. Esta era su gran ventaja. El problema principal estribaba en que el Gobierno asignara suficiente presupuesto para este fin.

Por decreto de 7 de agosto de 1931 se establece que toda escuela primaria poseerá una biblioteca y el Ministerio de Instrucción Pública asigna 100.000 pesetas para ello, y partidas semejantes en años sucesivos. Meses después, el 25 de abril de 1932, en una orden se establece el régimen de las bibliotecas para favorecer y ordenar su servicio.

(38) Mariano Pérez Galán. *La enseñanza en la Segunda República*. Ed. Mondadori. Madrid. 1988. Pág.313.

Las bibliotecas que se enviaron a los pueblos constaban por lo general de cien libros, y se acompañaban unas normas para su buen uso, cuidado y mantenimiento. Los libros eran más de tipo literario que científico con obras de autores españoles y extranjeros. En la exposición que organizó la Biblioteca Nacional en Madrid, con el título "Biblioteca en Guerra", que permaneció abierta hasta el 19 de febrero de 2006 figuraban los títulos de los cien libros que se enviaron a las bibliotecas rurales. Había libros de Geografía e Historia, vida de personajes ilustres como Cervantes, Bolívar, Cromwell, etc., algunos de los Episodios Nacionales, de Benito Pérez Galdós. Libros infantiles como Cuentos de Grim, La Isla del Tesoro, Alicia en el País de la Maravillas. Novelas de aventuras, como Ivanhoe, Aventuras de Tartarín y Tarascón, Aventuras de Pinocho, etc. Obras de literatura general, de autores españoles como Cervantes, Azorín, Machado, Blasco Ibáñez, Emilia Pardo Bazán, etc, y extranjeros como Dante, Moliere, León Tolstoi, Rabindranath Tagore, etc. La Ilíada y La Odisea. Libros de poesía como El Romancero, Poetas de los siglos XVI y XVII. Las cien mejores poesías de la literatura española, Platero y Yo. Libros de educación como Escuelas Nuevas Italianas, Escuelas Nuevas Inglesas, Estudios sobre educación de Francisco Giner de los Ríos. Algunas obras sobre agricultura: Catecismo del agricultor y del ganadero, Las industrias agrarias, etc. Obviamente esta colección de cien libros no siempre fue la misma en todos los casos, pero sí un modelo muy parecido.

La mayoría de las bibliotecas se crearon en los años 1932, 1933 y 1934 llegando a 4.457 y en junio de 1936 se habían creado 5.522 en toda España (39). En la provincia de Burgos se crearon 98 bibliotecas hasta 1935 distribuidas de este modo: 1931, 29; 1932, 23; 1933, 25; 1934, 21 (40). Algunos de los pueblos que recibieron una biblioteca en los tres primeros años son los siguientes: Añastro. Albaina. Aranda (2). Arandilla. Armentia. Ascarza. Atapuerca. Bahabón de Esgueva. Barbadillo de Herreros. Barbadillo del Pez. Barrios de Bureba. Brazacorta. Briviesca (2). Busto de Bureba. Caleruega. Carcedo de Burgos. Celada del Camino. Cillaperlata. Cuevas de San Clemente. Espinosa de los Monteros. Frías. Loma de Montija. Madrid de las Caderechas. Medina de Pomar. Milagros. Miranda de Ebro.

(39) Revista Educación y Biblioteca. Bibliotecas de Misiones Pedagógicas. Un principio de algo. Año. 13, nº 119. Madrid. 2001. Págs. 21-24.

(40) Mercedes Samaniego Boneu. Las políticas educativas de la Segunda República durante el Bienio Azañista. C.S.I.C. Madrid. 1977. Pág.349.

Moncalvillo de la Sierra. Oña. Pancorbo. Peñaranda de Duero. Quintana Martín Galíndez. Revilla del Campo. Riaño. Rojas de Bureba. Saldaña. Sandoval de la Reina. San Juan del Monte. Sotillo de la Ribera. Tardajos. Treviño. Valluércanes. Villadiego. Villafría de San Zadornil. Villarcayo y Villasana de Mena (41). En esta relación no figuran todas las bibliotecas entregadas que llegaron, como se ha visto anteriormente, a 98 hasta el año 1935. Hay por ello otros tantos pueblos que recibieron una biblioteca y cuya relación no he localizado. Hay que considerar por lo tanto que casi una quinta parte de los pueblos de toda la provincia consiguieron una biblioteca en estos años de la Segunda República, sobre todo hasta el año 1934.

Las cosas fueron mal para este tipo de actividades en los años 1935 y 1936. En este año, al producirse el Alzamiento, pronto casi toda la provincia de Burgos quedó dentro de lo que se llamó "zona nacional", bajo la influencia de los militares sublevados. Con la Guerra Civil en marcha, el régimen que surgió en la zona sublevada fue destruyendo y arrumbando todo lo que tenía algo que ver con el modelo republicano y de forma especial los aspectos culturales, por considerarlos algo pernicioso y execrable. Ya el 4 de septiembre de 1936 la Junta de Defensa dictó una orden contra las bibliotecas escolares por considerarlas perniciosas y perturbadoras para la infancia, y se dispuso la incautación y destrucción de cuantas obras de matiz socialista o comunista se hallen en las bibliotecas de las escuelas. Más adelante, ya en 1937, se pide a los maestros relación de obras que consten en la actualidad en las bibliotecas de las escuelas y de las inutilizadas en cumplimiento de las órdenes y disposiciones vigentes (42). Con todo ello se produjo una expurgación de las bibliotecas y un abandono de este modelo. Muchos libros fueron quemados, otros, con el tiempo, se fueron perdiendo por falta de control y porque dejaron de desempeñar la función primaria para la que habían sido destinados. Yo mismo he recogido tres libros de lo que fue la biblioteca destinada a Milagros, los he recogido en el desván de una casa vieja cuando en la renovación de ésta iban a ser sin remedio destinados a la papelera o al basurero. Son libros sencillos, entrañables: uno de cuentos, otro de lecturas sobre Castilla y otro sobre arte. Todos con su número de orden y el sello de las Misiones Pedagógicas.

(41) Patronato de Misiones Pedagógicas. Septiembre 1931 diciembre 1933. Museo Pedagógico Nacional. 1934. Págs 165-166.

(42) Revista Educación y Biblioteca. Madrid. 2001. Año. 13, nº,119. Pág. 24.

Complementando estas dos grandes actividades (la presencia física de los misioneros en los medios rurales y la creación de bibliotecas en los pueblos), se realizaron otras actividades que en algunos casos fueron también dignas de tener en cuenta. Hubo, por ejemplo, servicio de música en diversos pueblos, entre ellos, Bahabón de Esqueva, Milagros y Treviño. Se hicieron proyecciones de cine en Añas tro, Arandilla, Brazacorta y Treviño.



• PUEBLOS DONDE ACTUARON LAS MISIONES PEDAGÓGICAS DEL PATRONATO

X PUEBLOS DONDE ACTUARON LAS MISIONES PEDAGÓGICAS DE LA ESCUELA NORMAL DE BURGOS

BIBLIOGRAFÍA

- BARBANCHO, Alfonso. Migraciones interiores españolas en 1901-1970. Instituto de Estudios Económicos. 1975.
- COSSÍO, Manuel Bartolomé. "Las Misiones Pedagógicas". Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. T. LVIII. Madrid. 1934.
- DÍAZ- PLAZA RODRÍGUEZ, Mercedes. "Política y sociedad en Aranda de Duero durante la República Española, 1931-1936". Rev. Biblioteca. N°. 10. Aranda de Duero. 1995.
- JACKSON, Gabriel. La República Española y la Guerra Civil, 1931-1939. Ed. Orbis. 1985.
- PALACIOS BAÑUELOS, Luis. "La Segunda República en Burgos". En Historia de Burgos. Caja Ahorros de Burgos. T. IV. Edad Contemporánea, 1. 2002.
- PÉREZ GALÁN, Mariano. La enseñanza en la Segunda República. Ed. Mondadori. Madrid. 1988.
- PÉREZ PÉREZ, Alfredo. "Génesis, desarrollo y ocaso de las Misiones Pedagógicas durante la II República". Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. II Época. N°. 36. Madrid. 1999.
- RILOVA PÉREZ, I. y SIMÓN REY, J. Sasamón. Historia y Guía Artística. Ed. Dossoles. Burgos. 2005.
- SAMANIEGO BONEU, Mercedes. La política educativa de la Segunda República durante el Bienio Azañista. CSIC. Madrid 1977.
- SANDIE Holguín. República de ciudadanos. Cultura e Identidad en la España republicana. Ed. Crítica. Barcelona. 2003.
- SANTAMARTA REGUERA, Josefa. La enseñanza primaria en Burgos. 1875-1931. Universidad de Burgos. 2000.
- SOMOLINOS D'ARDOIS, Germán. "Misiones Pedagógicas de España. 1931-1936". Cuadernos Americanos. México, 1953.

OTRAS FUENTES

- Boletín Ateneo Popular de Burgos. Marzo. 1936. N°. 22.
- Censo de Población. 1930.
- Diario de Burgos. 1932-1936.
- Patronato de Misiones Pedagógicas. II. Resumen de trabajos realizados en el año 1934. Madrid. 1935.
- Educación y Biblioteca. Año 13, n° 119. Madrid, 2001.
- Revista de Escuelas Normales. Años 1932-1933.
- Misiones Pedagógicas. Septiembre 1931-diciembre 1933. Informe I.
- Actas de la Escuela Normal de Burgos. 1932-1933. Archivo de la Universidad de Burgos.